

A/N: Vamos a resumir los puntos clave de la teología del cuerpo que hemos desarrollado estas últimas semanas, unirlos y aplicarlos a la práctica de la anticoncepción.

S: Pero la razón por la que la mayoría de los católicos comienzan a cambiar la forma en que ven la sexualidad no es una razón teológica sino porque aman a Cristo.

- El Evangelio de hoy trata de seguirlo a Él por encima de todo, "A otro Jesús le dijo: 'Sígueme'. Pero él respondió: 'Señor, primero déjame ir y enterrar a mi padre'. Pero Jesús le dijo: 'Deja que los muertos entierren a sus propios muertos; pero tú, ve y proclama el reino de Dios.'

[Sepultar a los muertos es algo bueno y una obra de misericordia, pero

Jesús dice que Él es primero.] Otro dijo: 'Te seguiré, Señor; pero

déjame primero despedirme de los que están en mi casa. Jesús le dijo:

Ninguno que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el

reino de Dios." (Lk 9:59-62). La enseñanza es muy clara: Jesús viene

incluso antes de nuestras responsabilidades con nuestra familia; y,

cuando lo amamos, tenemos que seguirlo hasta el final; no hay lugar

para el compromiso.

- Estoy compartiendo esta enseñanza sobre la anticoncepción porque quiero ser fiel a Jesús y porque creo que, si la gente la sigue, les traerá una gran alegría. Requerirá una conversión del corazón, pero el plan de Jesús siempre es el mejor. Y espero que nadie se desanime, pero recíbanlo con el corazón abierto.

Entonces, repasemos. Hace cuatro semanas, comenzamos con cuatro

percepciones humanas que mostraban que nuestros órganos sexuales son diferentes de otros órganos. Por ejemplo, la agresión sexual causa no solo daño físico, sino daño espiritual a una persona. Y el placer que producen nuestros órganos sexuales es mucho mayor e incluso puede llegar a ser adictivo.

- El objetivo de esto era mostrar que nuestra sexualidad es sagrada, por lo que debemos seguir un diseño sagrado.

Parte de ese diseño es que el propósito del sexo no es el placer, sino la procreación y el vínculo entre marido y mujer. Al igual que comer, cuyo propósito no es el placer sino la nutrición. Si la gente solo come por placer, se vuelven insalubres. Lo mismo ocurre con el sexo: si una pareja se enfoca en el placer y el vínculo y lo separa de la apertura a la vida, eso no es saludable.

- Dios ha elegido el amor entre marido y mujer como el escenario en el que Él realiza un milagro. ¿Recuerda? El espermatozoide no tiene un alma inmortal ni los óvulos, pero, en el momento de la concepción, hay un alma humana. Esta es la razón principal por la que la Iglesia dice que la anticoncepción está mal, porque Dios ha elegido ese momento en el que a veces elige crear una nueva alma humana.
 - Pero la anticoncepción dice: “Dios, quiero la parte de unión y placer del sexo, pero no quiero que realices tu acto de dar vida”. Puede que no pensemos esto conscientemente, pero esto es lo que dice el acto. Es posible que estemos tratando de ser responsables en términos de la cantidad de hijos que estamos teniendo, pero, si lo somos, debemos hacerlo de una manera que respete el diseño

de Dios (más sobre eso más adelante). La anticoncepción no se inventó para detener el embarazo; la abstinencia es 100% segura y efectiva. La anticoncepción está diseñada para que podamos tener la parte placentera del sexo sin responsabilidad; fue creado para complacer el instinto sexual, y eso está mal. Esta es la segunda razón por la cual la anticoncepción no es correcta

Una tercera razón por la que está mal es porque conduce a una mentalidad anti-vida. Los niños son vistos, no principalmente como regalos eternos, sino como cargas. Sí, los niños traen responsabilidades increíbles y pueden abrumarnos por completo, pero no son principalmente inconvenientes. En general, cuando una pareja está abierta a la vida, la mentalidad es: si Dios nos da un hijo, es un regalo; Puede que no estemos completamente preparados, puede que incluso nos sintamos abrumados, pero sabemos que, cada vez que hacemos el amor, el regalo de la vida es una posibilidad porque eso es parte de lo que es el sexo..

- La gente a menudo hace una buena pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre usar la planificación familiar natural para evitar un embarazo y usar métodos anticonceptivos? Ambos están tratando de evitar a los niños. La respuesta es: si la PNF y la anticoncepción son lo mismo, ¿por qué no todos usan la PNF? Algunos dicen que es porque no es confiable. Pero es confiable cuando las personas realmente usan métodos modernos para rastrear los signos corporales de una mujer y seguirlos (<https://www.bmj.com/content/366/bmj.14245>). La principal diferencia es que la PNF es un estilo de vida y una mentalidad muy diferentes. NFP dice

que debemos respetar el ciclo natural de la mujer y, si una pareja no está lista para tener otro hijo, entonces esperan para hacer el amor. Pero la anticoncepción dice que el sexo siempre está disponible.

- Además, en los Estados Unidos, según la Dra. Janet Smith, el 50% de las personas que abortan informan que sus anticonceptivos fallaron. No querían un bebé, y ahora que ha llegado, el aborto es el camino. En 1992, la Corte Suprema de los EE. UU. en su decisión sobre *Planned Parenthood vs. Casey* dijo que durante dos décadas, las parejas han basado sus relaciones íntimas en la disponibilidad del aborto en caso de que los anticonceptivos fallaran (<https://www3.nd.edu/~afreddos/courses/264/contraception-whynt.htm>). La mentalidad de la anticoncepción ve el aborto como otra forma de anticoncepción de respaldo.

Un cuarto problema con la anticoncepción es que trata la fertilidad como algo malo. Cuando las personas son fértiles, eso es bueno y saludable. Cuando las personas son infértiles, es una cruz terrible. Sus cuerpos no pueden hacer lo que estaban destinados a hacer. ¡La capacidad de dar vida es una gran bendición! Pero la forma en que, por ejemplo, funciona la píldora anticonceptiva es que le dice al cuerpo de una mujer que ya está embarazada, por eso no pueden quedar embarazada; su cuerpo ya piensa que está embarazada, y eso no es bueno para los cuerpos de las mujeres. Y piense en la palabra "píldora". Las personas toman una píldora cuando están enfermas. Pero la fertilidad no es una enfermedad; es una parte normal de ser una persona sana.

- Aquí hay una captura de pantalla del sitio web del Servicio Nacional de

Salud del Reino Unido, que enumera muchas formas de anticoncepción

(<https://www.nhs.uk/conditions/contraception/>). Fíjate que casi todos son para mujeres. Y son invasivos en el cuerpo. Ponen cosas en el cuerpo que no deberían estar allí. Y observe que no hay píldora anticonceptiva masculina. ¿Por qué? ¿Por qué los científicos no han desarrollado una versión masculina de la píldora que los haga estériles? lo están intentando. Pero, ¿por qué les ha llevado tanto tiempo? Más al grano: ¿Por qué nuestra sociedad ha tolerado durante décadas que las mujeres tengan que tomar todos estos tratamientos hormonales?

- En 2013, Health Canada señaló que 23 mujeres jóvenes murieron en relación con las píldoras anticonceptivas, Yaz y Yasmin, y hubo otras 333 reacciones adversas. Y la historia de CTV sobre este tema incluye un enlace que dice: “Dos marcas de píldoras anticonceptivas aumentan el riesgo de coágulos de sangre” (<https://www.ctvnews.ca/health/health-headlines/yaz-and-yasmin-birth-control-pills-linked-to-23-deaths-health-canada-documents-1.1321110?cache=yes>). ¿Por qué nuestra sociedad tolera esto? ¿Por qué las feministas no dicen: “Ya basta. No vamos a llevar estas cosas a nuestros cuerpos”. Nuestra cultura, que cree en la anticoncepción hormonal, tolera este trato a las mujeres. Ve la fertilidad como una enfermedad que hay que tratar, incluso con tantos efectos secundarios y muertes, y ve la fertilidad como algo que hay que suprimir.

¿Qué pasa con los métodos de barrera? Regrese a la homilía de la semana pasada sobre el lenguaje del cuerpo. ¿Qué estamos comunicando con nuestro cuerpo cuando usamos anticonceptivos de barrera? “Elegimos poner una

barrera entre nosotros.” La Iglesia se opone a los métodos de barrera no solo porque le dice a Dios que se mantenga al margen, no solo porque toma el sexo, que es sagrado, y lo reduce al placer, sino también porque va en contra del lenguaje de la entrega total. Las parejas que usan barreras no pueden amarse totalmente. Están reteniendo una gran parte de sí mismos, su fertilidad. ‘Quiero amarte totalmente, pero no tu capacidad de crear nueva vida’. ‘Quiero recibirte totalmente, pero mi fertilidad está en medio’. Esta es la quinta razón.

- Por eso son tan importantes esas dos afirmaciones de las que hablábamos antes: La diferencia entre 'Quiero tener sexo contigo' y 'Quiero tener un bebé contigo'. ', pero no necesariamente. El segundo dice: “Quiero otro de ti”. La apertura a la vida es parte de una entrega total.

San Pablo dice: “Para la libertad Cristo nos ha hecho libres. Estad firmes, pues, y no os sometáis otra vez al yugo de la servidumbre... Porque a libertad fuisteis llamados, hermanos; solamente que no uséis vuestra libertad como una oportunidad para la autocomplacencia... Vivid por el Espíritu, os digo, y no satisfagáis los deseos de la carne.” (Gal 5:1,13,16). Cristo vino a darnos libertad para amar. ¿Somos libres para amar como Él quiere?

- La enseñanza de la Iglesia sobre la anticoncepción tiene que ver con la libertad de amar como Cristo: pensar siempre en el bien de la otra persona, centrarse en el matrimonio en lugar del placer, respetar la vida, respetar el cuerpo y la fertilidad de la mujer, y renovar la alegría del día de la boda. Por eso la Iglesia dice que la anticoncepción es

gravemente mala, y usarla a sabiendas y voluntariamente es pecado mortal.

A: Sé que la enseñanza de Jesús sobre la sexualidad es muy desafiante para muchos. Me gustaría terminar con un testimonio de dos parejas sobre su experiencia de seguir el plan de Jesús en su matrimonio.